



## CATALEJOS

### Originalidad y Profesionalismo:

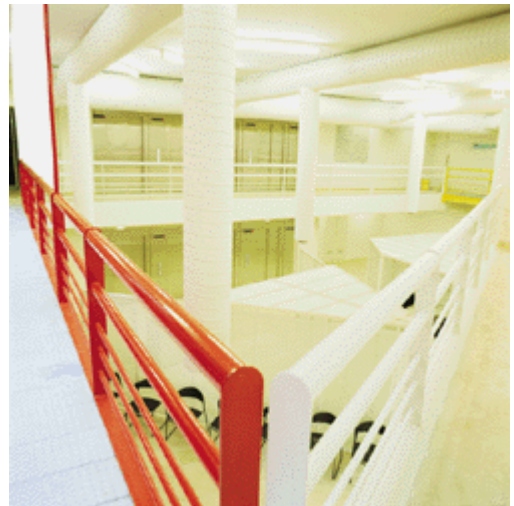
### Nuevo anexo del **Colegio de Escribanos** de la Capital Federal



Una obra audaz, original y de un alto impacto visual que se integra perfectamente al edificio ya existente.

"La arquitectura impone la responsabilidad de que lo expresado sea posible y realizable; donde la labor del arquitecto es producir obras de arquitectura, no sólo dibujarlas o simplemente controlar técnicamente su ejecución sin asumir una integral obligación de resultados constituyendo una unidad indisoluble entre proyecto y dirección". Bajo estas premisas fue que los arquitectos Clorindo Testa y Juan Fontana, y el estudio Sevi de Arquitectura, integrado por Uriel Sevi, Guido Sevi, Osvaldo Bisso y Víctor Derka, encararon el diseño y la realización del nuevo anexo de la sede del Colegio de Escribanos de la Capital Federal, que hoy se ha transformado en una obra singular y cautivante sobre la avenida Las Heras, entre Callao y Ayacucho.

Quien transite las calles del barrio de La Recoleta no podrá evitar sentir el aire refrescante que se respira en los alrededores y en el interior de esta desenfadada obra, un edificio destinado a las solemnes tareas notariales. Esta obra, que se levanta nueve pisos por sobre su moderno acceso, es un soplo de ideas originales e impacto visual que revitaliza la señorial zona en la que se emplaza. Es notorio el contraste entre el innovador estilo que prima en la nueva obra y el adusto frente de la tradicional sede del Colegio de Escribanos, que se encuentra sólo doblando la esquina, sobre la avenida Callao. Sin embargo, al mismo tiempo, es revelador observar cómo ambos edificios han sido coherentemente integrados a través del patio interno que separa las dos construcciones. Al recorrer el espacio de este edificio de 4.800 metros cuadrados es inevitable sorprenderse ante la profusión de hallazgos constructivos surgidos del trabajo de los arquitectos que participaron de su diseño. Los colores vivos de las barandas, su luminosa visibilidad interior, su flexibilidad y la irrupción de las concepciones plásticas de avanzada hacen de este edificio, una obra para admirar.



### Un edificio de oficinas

El proyecto de los estudios Testa-Fontana y Sevi fue seleccionado en un Concurso Nacional de Arquitectura convocado en julio de 1997 por la Sociedad Central de Arquitectos y del que participaron unos 130 estudios de todo el país. El objetivo del concurso era desarrollar un edificio de oficinas que concentrara el ingreso de público al Colegio de Escribanos y albergara varios despachos correspondientes a distintas áreas de la institución. Además, la obra debía contemplar la construcción de cinco niveles que serían alquilados por entidades ajenas al funcionamiento del cuerpo. ¿El concurso pedía algo muy sencillo: pensar un edificio de oficinas sin funciones muy específicas. Sobre esta base, teníamos que lograr que el nuevo edificio se integrara con el ya existente edificio antiguo. Además, por supuesto, había que tomar en cuenta muchísimo lo que era su inserción en la avenida Las Heras y el barrio?, explica el arquitecto Guido Sevi, integrante del Estudio Sevi y director ejecutivo de la obra, en diálogo con Arquinauta.

Para lograr esta integración entre el nuevo anexo y la tradicional sede del Colegio de Escribanos, los proyectistas generaron un patio interno y cubierto de cinco metros que funciona como nexo entre ambos edificios. Allí, los coloridos puentes y estructuras metálicas que se entrecruzan bajo la luz natural sirven como canales que encauzan la afluencia del público desde el ingreso por la avenida Las Heras hacia la parte trasera de la antigua sede de la avenida Callao.

La obra puede dividirse esquemáticamente en tres sectores básicos: los tres niveles subterráneos (destinados a estacionamientos y servicios); la planta de acceso y los primeros entresijos (reservados para la circulación de público y las áreas de mayor concurrencia de la entidad), y los niveles superiores (asignados a las oficinas y coronados por la sala de máquinas en la terraza). Así lo explica el arquitecto Guido Sevi: ¿En la planta baja y los entresijos se concentran los espacios públicos. Los pisos superiores están destinados al trabajo interno del Colegio de Escribanos. Y, finalmente, hay tres niveles de subsuelos, donde se encuentran las cocheras?.

### La idea de la columna central

El original diseño gira en torno a un elemento característico que le brindó aún mayor identidad al conjunto y abrió las puertas a un desarrollo constructivo altamente flexible. Se trata de la gran columna central, que funciona como eje axial de todos los niveles, y que permitió no sólo elevar el grado de visibilidad y transparencia de todo el edificio, sino además ofrecer un espacio límpido y despejado que se presta para los más variados y creativos desarrollos de cada una de las áreas. La idea de erigir esta columna en el centro del espacio de oficinas favoreció, en el proceso de diseño de la obra, la posibilidad de que



los espacios, los volúmenes, los desequilibrios en la altura y los colores interactúan en un sentido casi lúdico con la luz natural que penetra desde el frente y el contrafrente del edificio, completamente vidriados. Este efecto, altamente plástico, se ve complementado por la utilización de parasoles en los espacios curvos de la fachada y la contrafachada de la obra.

¿El concurso otorgó mucha libertad y nosotros utilizamos esa libertad para desarrollar la idea de la columna central. Esta columna central nos evitó un bosque de columnas en el interior del edificio, generando un espacio muy flexible y muy cómodo. Nos permitió, además, tener veinte metros de luz?, señala el arquitecto Guido Sevi, al hacer una evaluación sobre la importancia de este concepto en el desarrollo integral de la obra. El objetivo de brindarle la mayor flexibilidad y luminosidad posibles a la obra se cumple no sólo en la planta baja, sino también en cada nivel de oficinas. Y es allí, en los niveles de oficinas que ocupan las plantas superiores, donde estos conceptos se complementan con el trabajo realizado por los estudios intervinientes en materia de equipamiento. ¿Para el equipamiento, durante varios meses se trabajó en la recopilación de datos sobre las áreas del Colegio que se iban a mudar al edificio, para conocer sus necesidades actuales. Se presentaron varios trabajos de distintas firmas y la elección recayó finalmente sobre la empresa Buró. A partir de allí, con los elementos propuestos por Buró, desarrollamos el diseño de interiores, adaptando las necesidades a la realidad. Se puede ver en el edificio que cada planta es diferente de las demás de acuerdo con las necesidades de las áreas que allí funcionan. Y es ahí donde es más notoria la flexibilidad que otorgó la columna central?, expresa Guido Sevi.



### Respeto y confianza

Más allá de los aspectos meramente constructivos de esta obra, hay otras facetas del trabajo arquitectónico que en este caso fueron desarrolladas con extremo profesionalismo y merecen ser destacadas. El nuevo anexo del Colegio de Escribanos de la Capital Federal es la demostración concreta de que la creatividad puesta de manifiesto en una obra no conlleva la falta de compromiso con la totalidad de las obligaciones que hacen a la tarea del arquitecto. Y así lo entendieron los estudios involucrados en la obra desde la elaboración del anteproyecto presentado en el concurso nacional de arquitectura hasta la inauguración definitiva del edificio.

Por una parte, los planos presentados en el concurso en julio de 1997 son virtualmente iguales a los últimos planos elaborados conforme a obra quince meses después. En este sentido, Guido Sevi indica que ¿una de las grandes virtudes que tuvo este concurso fue que, cuando fue convocado, se pidió específicamente que toda la documentación se entregue en escala 1:50, con lo que desde el comienzo se pudo pensar detenidamente en los detalles?. Y agrega: ¿la realidad muestra que el último plano conforme a obra es prácticamente igual al presentado en el concurso y esto es la demostración de que no se generaron grandes problemas, más allá de las habituales definiciones de arquitectura, vinculadas con cuestiones constructivas, pero no con el proyecto en sí?.

Pero, además, debe resaltarse el respeto de los estudios Sevi y Testa-Fontana por la totalidad de las bases del concurso. ¿Las bases del concurso eran muy específicas y decían que la obra no podía costar más de determinada cifra. Las últimas cuentas que se hicieron indican que se respetó a rajatabla el presupuesto?, explica Sevi. Del mismo modo, se cumplió con los plazos impuestos por el comitente, ya que la obra se realizó en 15 meses, tal como se había pactado inicialmente, ¿tomándose el tiempo que fue necesario, pero con una ordenada programación de obra y sin sobresaltos?.

Esta consideración por la voluntad del comitente estableció un lazo de mutua confianza entre los estudios que actuaron en el proyecto y la comisión designada por el Colegio de Escribanos para realizar el seguimiento del trabajo. Las innovadoras ideas que le dieron forma al proyecto fueron aceptadas por las autoridades de la institución, quienes compartieron la audacia de pensar un edificio institucional alejado de todo convencionalismo. ¿Recibimos absoluto apoyo institucional y no se creó ningún tipo de resistencia.

Creo que lo que se hizo se realizó con la suficiente mesura y calidad proyectual como para que tenga validez en sí mismo. Se trabajó durante todo el proceso codo a codo con una comisión que el Colegio de Escribanos designó a tal efecto, y con ella fuimos discutiendo todo?, subraya el arquitecto Sevi. Al respecto, afirma que el Colegio de Escribanos le dio a los responsables de la obra ¿muchísima libertad y confianza a la hora de tomar decisiones?. ¿En los casos en que se planteaban dudas, siempre nos decían lo mismo: ¿ustedes son los arquitectos y son los que saben de esto?. Esa confianza fue importantísima porque, obviamente, fue la demostración de que nosotros les estábamos probando que podían confiar en nosotros?, añade.

### La utopía posible

La obra del Colegio de Escribanos es la prueba concreta de varios postulados que hacen al desarrollo de la actividad del arquitecto. No sólo en lo que hace a su faz como proyectista creativo y pensador de espacios, sino también como profesional inserto en una sociedad.

Los arquitectos comprometidos con la realización de esta obra así lo entendieron y así lo expresan: ¿La experiencia del Colegio de Escribanos es positiva. Es lo que siempre hemos aprendido a ¿como debe ser?. Con éxitos y dudas, con sonrisas y dientes apretados, como es la vida de todos los días. Es nuestro deseo que sirva de estímulo para que la responsabilidad colectiva de nuestros pares despierte y, a través de la idoneidad y responsabilidad profesional, se imponga el necesario respeto a una actuación seria y honorable. Pero se requiere responsabilidad colectiva entre los arquitectos; vale decir, honestidad inter-pares a ultranza dentro de una sociedad con dificultades para ameritar confianza o castigar torpezas. Suena a utopía, pero lo creemos aún posible?.

## FICHA TECNICA

**obra:** Colegio de Escribanos de la Capital Federal  
ubicación: Av. Las Heras 1833, Bs As.

**proyecto y dirección:** Clorindo Testa, arq.; Estudio Sevi (Uriel Sevi, Guido Sevi, Osvaldo Bisso, Victo Derka); Juan Fontana arq.

**dirección de obra ejecutiva:** arq. Guido Sevi  
**superficie:** 4.800 m2

**asesor estructural:** Curuchet-Del Villar, ingenieros  
**empresa constructora:** Constructora Sudamericana

**instalación eléctrica:** Monyser SA.

**instalación termo mecánica:** Ingemac SA.

**ascensores:** Thyssen SA.

**iluminación:** Modulor SA.

**equipamiento:** Buró SA.